

gados (como cartas, entrevistas, prólogos, anotaciones y artículos significativos) que van respaldando gradualmente las inquietudes intelectuales en cada momento de la vida de Aricó. Es menos riguroso el respaldo con que Cortés presenta como dadas y un tanto acríticamente las caracterizaciones e hipótesis históricas de las que Aricó partiría para desarrollar su obra de desmalezamiento teórico y su trabajo de “traducción”. Así, la hipótesis de que el marxismo no formó parte del arraigo principal del “movimiento obrero” y los movimientos populares en los países latinoamericanos contiene una dosis importante de generalización de parte de Aricó y supone una mirada mucho más sustanciosa que la mera estructura epistemológica de la historia intelectual no podría dar cuenta. También es débil la explicación que se ofrece de las elecciones políticas de Aricó en los años 80, sustentada en una mucho más apagada reflexión teórica desde el marxismo por parte de Aricó y basado en una supuesta autonomía de lo político que, *in crescendo*, llevaron al Club de Cultura Socialista a apoyar al gobierno de Alfonsín; y aquí otra vez, el recorrido intelectual no estaría dando cuenta de aspectos mucho más estructurales vinculados a la realidad política, económica y social de la transición a la democracia.

Antonio Oliva (UNR)

* * *

Clara Marticorena, *Trabajo y negociación colectiva. Los trabajadores en la industria argentina, de los noventa a la posconvertibilidad*, Buenos Aires: Imago Mundi, 2014, 284 pp.

Trabajo y negociación colectiva, libro que constituye una versión revisada de la tesis doctoral de Clara Marticorena, es una referencia fundamental para quienes estudiamos las formas que asumieron las relaciones del trabajo luego de la insurrección popular del año 2001. El libro tiene este carácter por dos motivos: 1) porque analiza la negociación colectiva (NC) atendiendo no sólo a su incidencia, cobertura y nivel, sino también al contenido; 2) porque tensiona un discurso fuertemente instalado acerca de la emergencia de un *nuevo régimen laboral* a partir del año 2003.

La investigación consiste en el estudio de la dinámica de la NC en la industria manufacturera argentina durante la posconvertibilidad a partir de un enfoque marxista. No obstante, el objetivo es más ambicioso: la NC es el elemento a través del cual la autora indaga acerca de los aspectos de la relación capital-trabajo sobre los cuales se produjeron modificaciones respecto a la década del 90, cuál es su carácter y en qué modo expresan un cambio en la correlación de fuerzas. En esta dirección, el libro se estructura en cinco capítulos en los que, a través de una exhaustiva revisión bibliográfica sobre el tema y un riguroso trabajo empírico (análisis de convenios y acuerdos colectivos y entrevistas a dirigentes sindicales, empresarios y funcionarios del Ministerio de Trabajo), es posible distinguir puntos de con-

tinuidad y ruptura en relación a las formas que asume el trabajo asalariado en la posconvertibilidad.

En el primer capítulo se presenta el marco teórico y el abordaje metodológico. Las principales conceptualizaciones refieren al trabajo asalariado, la NC y el Estado. El trabajo asalariado como forma social de explotación es abordado a partir de la distinción de las condiciones de compra-venta y consumo productivo de la fuerza de trabajo, dimensiones que a posteriori guían el análisis del contenido de los acuerdos y convenios negociados colectivamente. Luego, la NC es definida como un modo de institucionalización de la lucha de clases, como vía de integración de la clase obrera, de sus intereses y reclamos dentro del orden capitalista. Así, el enfoque propuesto por un lado toma distancia de las perspectivas institucionalistas que niegan la existencia de la dominación y explotación de clase y de aquellas concepciones que conciben el Estado como árbitro neutral por fuera de las determinaciones de clase. Por otro lado, complejiza la visión marxista clásica de las relaciones laborales –cuyo principal referente es Richard Hyman– al definir la NC como “proceso de integración de la clase obrera y sus organizaciones sindicales y políticas a la sociedad capitalista, de modo que diversas conquistas de la clase obrera constituyen, a la vez, un modo de institucionalización y limitación/subordinación de la misma” (p.15) y no meramente como un modo de institucionalización de la lucha de clases. Este modo de concebir la NC remite a una interpelación teórica acerca de la naturaleza del Estado capitalista: Marticorena sostiene que el estudio de las instituciones laborales –en particular de la NC– no puede prescindir de una problematización del carácter de clase del Estado capitalista. Esta interpelación teórica inicial toma forma hacia el capítulo cuatro donde, focalizando en el caso de estudio, se afirma que la orientación del Estado en la posconvertibilidad debe ser pensada en referencia a las condiciones de desenvolvimiento de la acumulación capitalista.

En el segundo capítulo se analiza el proceso de reestructuración capitalista consolidado en los años 90 y sus efectos en el trabajo asalariado. En este sentido, se focaliza en la agudización de la explotación sobre el trabajo y en cómo el modelo de convertibilidad derivó en un aumento del desempleo y el subempleo. Así, el análisis del período posterior a la crisis del 2001 se hace partiendo de las bases sobre las cuales se produjo la recomposición de la acumulación capitalista: “La devaluación del peso permitió reanudar un ciclo de reproducción ampliada del capital sobre la base de una profunda caída del precio de la fuerza de trabajo y el consecuente salto experimentado por la tasa de plusvalor” (p. 42). De este modo, el incremento de la NC –con predominio de las negociaciones salariales– en un momento de cierto avance de la capacidad reivindicativa de la clase trabajadora se sitúa en el marco de una tendencia de largo plazo signada por la pérdida de la capacidad adquisitiva de los salarios. A través de un recorrido donde la autora hilvana cuidadosamente los mecanismos de regulación estatal de la relación capital-trabajo, vemos que en la posconvertibilidad el Estado deja de

promover la flexibilidad pero, sin embargo, mantiene “diversos mecanismos laborales que constituyen una cristalización del avance del capital operado en los años 90” (p. 60), tales como la disposición sobre jornadas promedio, sobre fragmentación de vacaciones y aguinaldo, el período de prueba y la flexibilización de los salarios.

En el tercer capítulo se focaliza en el sector manufacturero. Allí son observadas la dinámica de la relación capital-trabajo en la posconvertibilidad a partir de la identificación de dos momentos: el primero, signado por la profundización y reproducción del deterioro de las condiciones laborales, y el segundo, por la puja distributiva entre capital y trabajo. En este capítulo se profundiza la hipótesis esbozada en el capítulo 2 en relación a las bases que permitieron la recomposición de la acumulación capitalista: “La reducción progresiva del ejército industrial de reserva operó como una condición objetiva para la recuperación salarial, cuyo carácter tardío y limitado permitió al capital industrial comenzar un nuevo ciclo expansivo sobre la base de costos salariales particularmente bajos” (p. 76).

Los dos últimos capítulos se destinan al estudio de las características de la NC. Primero a nivel general y luego focalizando en el caso de sectores seleccionados de la industria manufacturera (alimentación, sector aceitero, panadero, químico y petroquímico, automotriz, textil y del vestido). Inicialmente, el análisis se lleva a cabo considerando cuatro ejes: 1) los aspectos determinantes del aumento de la NC en la posconvertibilidad; 2) el tipo y contenido de la NC; 3) la evolución de la NC según los niveles de negociación; 4) la dinámica de la NC colectiva en los años recientes en perspectiva histórica. Posteriormente, en el quinto capítulo, se presentan los cambios y continuidades en el contenido de la NC entre los 90 y la posconvertibilidad, a partir del estudio de las formas de compra-venta y consumo productivo de la fuerza de trabajo. La autora sostiene que el aumento de la NC no fue acompañado de un cambio sustantivo en los contenidos negociados en los 90, sino que se identifican fuertes líneas de continuidad que se observan en la existencia de mecanismos variables en la conformación salarial, la movilidad de los trabajadores entre tareas, la flexibilidad horaria, contratos por tiempo determinado, la subcontratación y los trabajos temporarios. De este modo, la NC cobra relevancia en la posconvertibilidad como “forma de canalizar la conflictividad en el marco de un proceso de recomposición de la acumulación y reconstrucción de la dominación” (p. 90).

Es a través de estos cinco capítulos que el libro problematiza los años recientes al evidenciar la persistencia y resignificación de cambios estructurales producidos en las condiciones de explotación de la fuerza de trabajo. *Trabajo y negociación colectiva* es un libro que inquieta y nos interpela al revelar que, en “la Argentina de la posconvertibilidad”, la NC puede constituirse como medio de avance del capital sobre el trabajo, como forma de legitimar dicha dominación.

Lucila D’Urso (IIGG-UBA, Conicet)